

EDICIÓN 15  
ENERO-JUNIO DE 2022  
E-ISSN 2389-9794

*[Signature]*  
19.04.22



GALERÍA

Reseña

Todo aquí parece irreal:  
sobre *Dupla exposição* de  
Paloma Vidal y Elisa Pessoa

---

Mario Cámara



Edición 15 (Enero-junio de 2022)

E-ISSN 2389-9794



# Todo aquí parece irreal: sobre *Dupla exposição* de Paloma Vidal y Elisa Pessoa\*

*Review. Everything Here Seems Unreal: On Double  
Exposure by Paloma Vidal and Elisa Pessoa*



*Resenha. Tudo aqui parece irreal: sobre a Dupla  
exposição de Paloma Vidal e Elisa Pessoa*

Mario Cámara\*\*

El libro *Dupla exposição*, publicado por la editorial Rocco en 2016, se compone de un conjunto de relatos escritos por Paloma Vidal e imágenes producidas por Elisa Pessoa. Teniendo en cuenta la actual producción literaria brasileña, más focalizada en narraciones realistas, tramas potentes y personajes claramente definidos; *Dupla exposição* constituye una excepción, reconocible en una fértil tradición experimental, como por ejemplo la colaboración entre Oswald de Andrade y Tarsila do Amaral en *Pau Brasil*, los fotomontajes de Jorge de Lima, los *Caderno de desenho: Portsmouth-Colchester* de Ana Cristina Cesar, o la reciente novela de Veronica Stigger, *Opisanie Swiata*.

\* La cercanía entre los autores de la reseña y el libro es el puente que originó esta reseña que ha permanecido inédita a la fecha.

\*\* Doctor en Letras por la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Profesor adjunto interino en la misma institución y en la Universidad Nacional de las Artes (Buenos Aires, Argentina). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (Buenos Aires, Argentina)

 <https://orcid.org/0000-0002-5211-8831>  [mario\\_camara@hotmail.com](mailto:mario_camara@hotmail.com)





**Figura 1.**



Fuente: Elissa Pessoa, *Dupla exposição*

Quisiera comenzar por reseñar el libro en tanto objeto. Su diseño exhibe una cuidadosa planificación. Un cuadrado con una sobrecubierta impresa y una imagen, que deja entrever la tapa del libro, que contiene la misma imagen. Hay, sin embargo, entre una y otra, un leve desplazamiento que impacta en nuestra visión y produce un fuera de foco. Una niña de espaldas, ¿o es un niño con una peluca? La falta de certidumbre es constitutiva en *Dupla exposição*. La imagen se multiplica por tres y ese montaje nos adelanta una de sus claves de lectura. Estamos, por lo tanto, frente a un libro que al mismo tiempo que nos propone una serie de narrativas, anuncia una gestualidad conceptual desde su tapa. Probablemente como casi ningún escritor brasileño contemporáneo, Paloma Vidal escribe en dirección al arte<sup>1</sup>, como lo hacen también, por ejemplo, con características propias, el mexicano Mario Bellatín o el argentino César Aira. El concepto que recorre el libro, desde diferentes modalidades, tiene que ver con la memoria, un tema que Vidal ha venido trabajando desde sus primeros escritos. Pero la memoria aquí adquiere una fisonomía fantasmática. Si tuviéramos que pensar en una imagen

1. *Dupla exposição* es también un proyecto virtual, o un libro con un devenir virtual, constantemente alimentado por textos e imágenes en: [www.duplaexposicao.wordpress.com](http://www.duplaexposicao.wordpress.com)





visual, *Dupla exposição* sería lo contrario a una anamorfosis, esa figura tan utilizada en el medioevo y el renacimiento que requería de una modificación del punto de vista para exhibir su verdadero sentido. En “Los embajadores”, de Hans Holbein, por ejemplo, en el costado inferior derecho, debajo de la opulencia y vanidad de los personajes retratados vemos una mancha, que al observarse desde la perspectiva correcta emerge como una calavera que anuncia la muerte. A diferencia de la anamorfosis, en *Dupla exposição* las narraciones y las imágenes producen una inicial familiaridad que rápidamente se diluye. Como en una suerte de “siniestro visual”, las perspectivas no nos aseguran nada, o más bien, construyen otros sentidos, proponen otras palabras, como en las operaciones de retraducción de una serie de relatos, “Efa” escrito en portugués, traducido al alemán por Kathrin Hausler y retraducido al portugués por Diana Klinger, que es la versión que nosotros leemos, o “Tavistock square” traducido al inglés y retraducido desde esa lengua para este libro. Procedimiento y gestualidad cuyo sentido hay que leerlo precisamente allí. La retraducción, no como mero formalismo, sino como forma de la sobreimpresión, como doble exposición de la memoria y el recuerdo, y finalmente como desfamiliarización de la memoria y de la lengua.

**Figura 2.**



Fuente: Elissa Pessoa, *Dupla exposição*

En esta misma dirección se orientan las imágenes interiores de Elisa Pessoa, que sobreimpresionan personajes que provienen de escenas diferentes. En algunos casos utiliza viejas fotografías. Nada en ellas es demasiado reconocible, los sujetos se



encuentran disfrazados, se muestran de espaldas o con el rostro cubierto, fragmentado, maquillado. Sus fotografías construyen un diálogo dislocado y oblicuo con los textos de Paloma Vidal. Ofrecemos unos pocos ejemplos, una imagen de una mujer con peluca aparece en medio del relato “Melancolia: modo de usar”, pero hay una referencia a una mujer que compra una peluca en el relato “10 exercícios para”; la placa de la rue de Tolbiac, en la que Elisa Pessoa sobreimprime la imagen de un niño y un fragmento de un banco de plaza, emerge en el relato “Venice” pero la Rue de Tolbiac es mencionada en el relato “Un petit noir comme celui-là”. Ese diálogo oblicuo entre imagen y texto es otro de los gestos de *Dupla exposição*, que exhibe que la memoria no se construye sobre el encuentro certero con el pasado, sino como acto fallido y fugitivo, tal como aparece en el relato que cierra el libro, “Melancolia: modo de usar”, que narra la visita de una joven escritora a la ciudad de México con la firme voluntad de recuperar la vivencia de un viaje hecho con sus padres cuando ella tenía apenas cuatro años. Provista de fotos de aquel viaje y hasta de la guía de turismo con las anotaciones de su madre, esa joven va en busca de una experiencia que le permita producir un reencuentro consigo misma. Sin embargo, ese reencuentro no se produce, ni siquiera es capaz de reconocer muchos de los sitios por donde han estado sus padres y ella siendo pequeña. Por ello, en un momento dirá:

Se, após um passeio de uma hora pelo Viveiro, você não conseguir reconhecer lugar algum dos que aparecem nas fotos, não porque um viveiro, sujeito a mutação vital das plantas, seja muito diferente de uma cidade em ruínas, mesmo que algumas árvores pareçam grandes templos, mas porque seu pai não se preocupou realmente em registrar o lugar, com sua flora variada, para além de algumas imagens desfocadas de você correndo sobre um fundo escuro (p. 92).

La memoria, el deseo de recordar como punto de partida, que en su fallos puede dar lugar a una nueva experiencia o desrealizarla por completo, como cuando en “Venice” la imagen de una Venecia falsa en la ciudad de Las Vegas desrealiza no solo la verdadera Venecia, sino la totalidad de la experiencia de uno de sus protagonistas, el profesor Akira, mientras que para la testigo y narradora, la percepción del profesor, su enunciado de que “Tudo aqui parece irreal”, se convierte en una de las frases más verdaderas y reales.

Cómo experimentar lo que no se ha vivido o lo que no se recuerda, y cómo transmitirlo. Son estas preguntas las que motivan y articulan *Dupla exposição*, tanto en sus relatos como en sus imágenes. Las respuestas que nos ofrecen las autoras están a la altura de las ambiciones del proyecto. Sin caer en la simplificación de



que es posible recuperar o apropiarse de memorias y experiencias, hay un tono deceptivo que recorre muchos de los textos, como el bellísimo primer relato “Please come flying” en el que la narradora se limita a transcribir y comentar un texto de Elizabeth Bishop que narra sus encuentros con Marianne Moore. Pese a la aparente sencillez del relato esconde un complejo procedimiento, pues el texto de Bishop comentado es una traducción de Paulo Henriques Britto y a su vez la narradora incorpora en sus comentarios los matices y las imposibilidades que supone esa y toda traducción. Una vez más la traducción como comentario de lo que gana y lo que se pierde en una lengua. La relación de amistad entre esas dos mujeres –sin duda otro de los grandes temas de Paloma Vidal– construida a partir de silencios y complicidades parece ser comprendida a medias por la narradora, pero es precisamente de esa condición enigmática de la que se alimenta el texto.

El no entender o entender a medias, las suaves epifanías enunciadas como en un murmullo, el fuera de foco, la mancha en lugar del montaje, la sobreexposición, todo apunta a construir una escena que no hace más que escapársenos mientras la observamos y leemos. El ejercicio de una memoria y una experiencia fugitivas constituyen el furtivo material de *Dupla exposição*.

**Figura 3.**



Fuente: Elissa Pessoa, *Dupla exposição*

